

Langlois (*Marxismo: síntesis crítica*) por ser una pequeña obra maestra. Sobriedad, precisión, erudición y exactitud se unen para perfilar, con absoluta nitidez, las tesis centrales del marxismo y sus errores.

Obviamente para juzgar este libro hay que tener en cuenta las circunstancias en que se escribió. La principal nos parece que es la de haber sido escrito con gran rapidez y con estilo ensayístico. Esto puede explicar alguna expresión o forma coloquial que el Autor emplea y que no son habituales en el terreno científico. La rapidez de la redacción puede explicar también la relativa ausencia de un gran aparato de notas, que son sólo las indispensables. Por otro lado el libro tampoco quiere ser un estudio teológico detenido, sino lo que se llama una «intervención cultural» muy cualificada y a un nivel de divulgación muy alta. Creemos que en este sentido el objetivo ha sido plenamente logrado. Pero también cabe decir que, por la misma rapidez a que antes aludíamos, Ibáñez Langlois supone en sus lectores conocimientos previos no comunes. También se nota que el autor pasa a veces del análisis de los «teólogos de la liberación» a la propuesta de una verdadera espiritualidad del trabajo de modo rápido, sin explicar con paciencia los pasos intermedios. Pensamos que lo que dice es muy sugerente, pero sería muy bueno ampliarlo con una consideración más extensa, p. ej., del Vaticano II y del magisterio papal de estos veinte años. Piénsese, por ejemplo, en documentos tan importantes como la *Enc. Populorum progressio*, la *Ex. Ap. Evangelii nuntiandi*, la *Carta Octuagesima adveniens*, la *Enc. Laborem exercens* y todo el riquísimo material elaborado sobre el tema de la secularidad como condición del cristiano.

Para concluir, el libro de Ibáñez Langlois puede ser muy útil para un público culto, sobre todo para sacerdotes, para esclarecer y comprender mejor la *Instrucción sobre algunos aspectos de la «Teología de la liberación»*. Desearíamos también y esperamos que el Autor, después de esta inteligente y clara «puesta a punto» cultural, vuelva sobre el tema con más profundidad y tiempo para desarrollar o por lo menos empezar a desarrollar aquella «teología del trabajo humano» que él esboza y que nos parece ser la verdadera respuesta, positiva y superadora, al reto de nuestra época y a las tentaciones revolucionarias.

Claudio BASEVI

AA.VV., *Cinquant'anni di Magistero Teologico. Scritti in onore di Mons. Antonio Piolanti nel 50. mo del suo sacerdozio*, Citta di Vaticano, Pontificia Accademia di S. Tommaso-Libreria Editrice Vaticana («Studi Tomistici», 26), 1985, 263 pp. 17 x 24.

Este volumen de la colección «Studi Tomistici», representa el homenaje a la persona y obra de su fundador y director. Mons. Antonio Piolanti, Vicepresidente de la Pontificia Academia de Sto. Tomás.

El libro nos ofrece, en primer lugar, tres trabajos introductorios sobre la vida y obra de Mons. Piolanti. El Card. Ciappi, en la *Presentación* del libro, explica que la obra quiere ser un homenaje a Mons. Piolanti por sus 50 años de servicio sacerdotal (1934-1984), dedicados al magisterio teológico, ya sea a través de la enseñanza oral en Ateneos y Universidades de Roma, ya sea con la publicación de numerosas obras. De la ingente tarea realizada por Piolanti nos da idea su «curriculum vitae» y la bibliografía de sus escritos, tal como aparecen en el libro. Fundador y director de revistas, como «Aquinas», y «Divinitas», dirige también «Doctor Communis», y ha sido un decidido impulsor de los estudios tomísticos y ha tenido una brillante contribución conmemorativa del VII centenario de la muerte del Aquinatense.

En la II y III parte del libro nos ofrecen los trabajos teológicos y filosóficos de dieciséis ilustres profesores, italianos o transalpinos, miembros de la Academia de Santo Tomás, en honor de su Vicepresidente: Gherardini, Colosio, Chiochetta, Trapè, De Finance, De Margerie, Mondin, Rodríguez, Elders, Fabro, Derisi, Jammarrone, Orlando, Composta, Spiazzi y Petruzzellis. Todos los trabajos merecerían ciertamente algún comentario, pero las restricciones de espacio nos obligan a mencionar sólo algunos. Mons. Bruno Gherardini, Vicesecretario de la Pontificia Academia Teológica Romana, es el autor del primero de los nueve trabajos teológicos, titulado *La teología in tensione tra il presente e il futuro escatologico*: comienza recordando que la teología es una *scientia fidei* orientada hacia la salvación; para centrarse después en la naturaleza de la salvación, y concluir con una breve alusión a los peligros de las teologías cerradas a la trascendencia: el autor menciona explícitamente a algunos teólogos de la liberación (Boff, Sobrino, Gutiérrez, Segundo, Casaldaliga).

P. Trapè, estudioso de S. Agustín, es autor de un interesante trabajo sobre el acceso a Dios, «Ipsum esse» inmutable, a partir de la criatura mudable, siguiendo los pasos del obispo de Hipona: *interroga mundum-in te ipsum redi-trascede te ipsum*.

Bertrand de Margerie ha escrito unas *Reflexiones sobre la trascendencia de la muerte de Jesucristo en relación a la del cristiano*, en torno a tres puntos: la muerte como hecho, la muerte como estado, y el papel activo del cuerpo en la Resurrección. El autor señala las diferencias que se dan entre la muerte de Cristo y la de los cristianos.

Giambattista Mondin presenta un estudio sobre la esencia de la Iglesia en cuatro grandes figuras del pensamiento cristiano: la «Ciudad» (*civitas*) de Dios, de San Agustín, la «Jerarquía eclesiástica» del Areopagita, la «Esposa» de Cristo, de Bernardo de Claraval y el «Cuerpo» de Cristo, de Tomás de Aquino.

Pedro Rodríguez ha colaborado con un concentrado análisis sobre el fin sobrenatural de la Iglesia —la salvación—, distinguiendo bien entre la verdadera salvación trascendente y los proyectos de liberación puramente mundanos, y estableciendo las relaciones concretas entre evangelización y salvación.

Leo Elders ha escrito casi un pequeño tratado sobre *Las religiones no cristianas y la salvación sobrenatural*, estudiando sistemáticamente

el tema en la S. Escritura (Antiguo y Nuevo Testamento), en la Patrística y en el magisterio, para concluir con unas reflexiones teológicas y una interrogación sobre la contribución de las religiones no cristianas a la salvación.

De los siete trabajos filosóficos con que concluye el libro tan sólo apuntaremos los títulos de algunos: *L'emergenza dell'Atto nella riflessione speculativa* (Fabro), *La partecipazione de la esencia* (Derisi), y *S. Tomasso anticipatore della esigenza della filosofia d'oggi* (Pasquale).

José Miguel URIOS

Enrique D. DUSSEL y otros, *Historia general de la Iglesia en América Latina*. Tomo 1/1: *Introducción general*. Tomo VII: *Colombia y Venezuela*, Salamanca, CEHILA, Ediciones Sígueme («El Peso de los Días», 20 y 17), 1983 y 1981, 723 y 697 pp., 19 x 26.

A pocos años del V Centenario del descubrimiento del Nuevo Mundo, un estudio objetivo e imparcial del papel desempeñado por la Iglesia en aquel dilatado continente desde 1492 hasta nuestros días, representaría una aportación de capital importancia. Este no es el caso de la *Historia general de la Iglesia en América Latina*, emprendida por la Comisión de Historia de la Iglesia en América Latina (CEHILA) bajo la dirección del Dr. Enrique D. Dussel. La obra, viciada en su origen por un enfoque unilateral y tendencioso, constará de once tomos en, al menos, doce volúmenes. El tomo último se ocupará de Filipinas, Mozambique y Angola.

Han visto la luz tres tomos por este orden cronológico: en 1977 el tomo II sobre Brasil en portugués; en 1981 el VII sobre Colombia y Venezuela y en 1983 el 1/1, que contiene una Introducción general a toda la obra.

Prescindiremos del tomo II, que no hemos tenido la oportunidad de manejar. En la presentación de los otros dos seguiremos un orden lógico, comenzando por la primera parte del tomo primero. Se trata de un abultado volumen de 723 páginas, redactado en exclusiva por Enrique Dussel, presidente e ideólogo del equipo. Se divide en dos grandes secciones, tituladas *Prolegómenos* (p. 15-204) y *Primera época: la cristiandad americana* (p. 205-716).

Los *Prolegómenos* comienzan por unas *Aclaraciones metodológicas* (p. 17-102), que consisten en unas aburridas disquisiciones de tipo marxista, parciales y tendenciosas, destinadas a justificar la nueva metodología que se pretende imponer en toda la obra, sin éxito satisfactorio hasta ahora. Muchos de los miembros del equipo tenían la cabeza hecha cuando se les invitó a prestar su colaboración y no se dejaron contaminar.

La nueva metodología apareció tardíamente en el horizonte de CEHILA. Cuando en 1964 se iniciaron los primeros tanteos de la futura obra, se escogió como marco teórico de interpretación la filosofía de la